



Intervención de Mariano Rajoy

19 Interparlamentaria popular

Salamanca, 18 de Mayo de 2013



Queridas amigas y amigos, muy buenos días a todos. Gracias por vuestra presencia. Voy a comenzar dando las gracias a nuestros anfitriones. Como es preceptivo y además deseado, al menos siempre que yo lo hago, al alcalde de Salamanca, Alfonso; a nuestro presidente provincial, alcalde y presidente de Diputación, Javier; al Partido Popular de Salamanca; al Partido Popular de Castilla y León: “emblema” lo definió Javier Arenas en su intervención, yo diría baluarte desde siempre del Partido Popular de toda España. A todos muchísimas gracias por ser nuestros anfitriones. También gracias a los responsables de la organización de esta reunión de la Interparlamentaria, a todos los vicesecretarios aquí presentes, de forma más particular porque es su área, a Javier Arenas, responsable de los temas de las autonomías y de las corporaciones locales.

Y, por supuesto muchas gracias a todos los presentes, diputados de distintos lugares de toda España a los que nos une, como decía en su intervención Juan Vicente Herrera, algo muy importante como es nuestra pertenencia a un gran partido como es el Partido Popular que defiende un gran proyecto nacional para toda España, asunto del que luego hablaré en sucesivas ocasiones a lo largo de mi intervención. Y gracias, de manera muy especial, a Juan Vicente Herrera. Es un amigo, que para mí eso es importante, es un político capaz, con sentido común, sabe defender muy bien sus posiciones, sabe construir y apuesta siempre por resolver los problemas como intentamos resolverlos la gente civilizada que es hablando y buscar una solución que al final sea la que concite mayores apoyos. Siempre lo ha hecho así en su vida y, creedme, es muy reconfortante poder tener compañeros de partido que se comporten de esa manera tan leal siempre consigo mismos, con el partido y con los intereses generales de todos.

Decía Juan Vicente, en su intervención, que la misión de la Interparlamentaria era coordinar la actuación de todos nuestros grupos parlamentarios en las distintas cámaras y mantener la cohesión y coherencia de nuestro mensaje en toda España. Y, es verdad, esta es la misión de la Interparlamentaria, esto ha sido siempre así porque esto es lo que dice el sentido común. Nosotros somos un partido nacional, con presencia en toda España y, por tanto, nuestro discurso, nuestro mensaje y nuestras posiciones son siempre las mismas en toda España y eso es lo que le da un valor añadido a este partido y es una de las razones por las que ahora estamos gobernando en España.

Como aquí de lo que se trata es de coordinar mensajes y mostrar la necesaria coherencia y cohesión, quería hoy transmitir algunos mensajes y antes de venir, como hago siempre y seguro hacéis todos los que estáis aquí cuando tenéis que pronunciar algunas palabras delante de vuestro compañeros, lo primero que pensamos es de qué hablo yo hoy, la clave es cuál el contenido de mi intervención. Hoy hay muchos asuntos que preocupan a los españoles, hay muchos temas que reflejan los medios de comunicación y, por tanto, no es fácil la elección de los asuntos a tratar y es mucho más difícil después de haber escuchado a Juan Vicente Herrera porque ha planteado tres o cuatro temas de los que me gustaría dar una conferencia, pero es prácticamente imposible hacerlo y lo que intentaré es decir tres o cuatro cosas de la manera más clara. A ver si soy capaz de transmitirlos a todos.

Es muy importante lo que ha dicho, me voy a remitir simplemente a recordarlas, sobre el valor de los políticos y sobre la clase política. Vuelvo a reiterar una vez más que el político es una persona, en la inmensa mayoría de los casos y yo llevo más de treinta años en la actividad política, que viene a servir, que trabaja mucho que le dedica muchas horas, que puede acertar o equivocarse como es natural, pero he conocido a lo largo de más de treinta años de vida, concejales de pueblos grandes y pequeños, y diputados, gente que se han dejado la piel de nuestro partido y de otras fuerzas políticas y eso, aunque algunos estén empeñados en todo lo contrario, yo desde luego lo seguiré reivindicando siempre porque creo en la nobleza de la política.

Has hablado también del modelo de Estado, este es un debate recurrente y además hay opiniones para todos los gustos. Todo el mundo opina y hace muy bien en opinar. Hay quien quiere que la soberanía nacional ya no lo sea, hay quien quiere cambiar todo el acuerdo sobre el título octavo que hicimos en el años 1978, hay quien quiere suprimir instituciones, hay quien quiere hacer un estado federal aunque sea imposible definirlo, pero qué más da, lo importante es la frase, de los contenidos ya hablaremos. Luego hay otros que creemos que el modelo que nos dimos en 1978, con sus problemas, sus dificultades y desde luego un modelo absolutamente susceptible de mejora, está en vigor en estos momentos. Y esa es la posición que yo voy a mantener porque creo que es la mejor para España y porque creo

que ese modelo es el que ha concitado y sigue concitando un mayor apoyo en una gran mayoría de españoles.

Como dije al principio, hay muchos temas sobre los que podríamos hablar hoy pero al final tengo que elegir y voy a ir a la mayor, que es lo que yo recomiendo siempre hacer en caso de duda. Y cuando se va a la mayor, ¿a qué se va? Pues a aquello que más importante, aquello que más preocupa a la gente, aunque yo me he referido ahora a dos temas que son muy importantes y le preocupa mucho a la gente, pero vamos a hablar de eso que decía Juan Vicente al principio de su intervención que son esas 6.200.000 personas que quieren trabajar en España y no pueden. De eso es de lo que voy a hablar aunque es probable que, a lo largo de mi intervención, se deslicen también algunos comentarios sobre temas colaterales. No voy a decir cuánto tiempo va a durar mi intervención, entre otras razones, porque no lo sé pero intentaré ajustarme a lo que dicta el sentido común, es decir, durará aproximadamente lo que ha durado la intervención de Juan Vicente Herrera con lo cual estoy diciendo que su intervención se ha ajustado al sentido común.

Voy a intentar explicar cuál es la situación de la economía española en estos momentos, qué hemos hecho, qué efectos ha producido lo que hicimos, qué vamos a hacer y cómo se presenta, en mi opinión, el futuro. Insisto, no pretendo agotar a nadie ni haré una intervención enciclopédica, voy a intentar ser esquemático, ojalá que claro aunque no es fácil, e intentaré prestar también especial atención a algunos de los asuntos sobre los cuáles hay debate hoy en la opinión pública, lo cual no quiere decir que sean los más importantes porque una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa, pero también me voy a referir a los más importantes.

La situación actual de España la conocemos perfectamente todos los que estamos aquí y, por tanto, sobra cualquier tipo de comentario por mi parte. No hay crecimiento económico, hay muchas personas que les gustaría tener un puesto de trabajo y no lo tienen y nos hemos visto obligados a tomar una serie de decisiones que, evidentemente, a nadie le hubiese gustado tomar, pero hemos preservado, y seguiremos haciéndolo en el futuro, los grandes pilares de nuestro sistema de

bienestar: un sistema de educación público; un sistema sanitario público, gratuito y universal; y un sistema de pensiones público.

¿Cuál es el gran objetivo a la vista de la situación? Lo ha explicado muy bien Juan Vicente en su intervención. El objetivo es crecer, crear empleo y mejorar el bienestar de las personas y esto va íntimamente unido. Crecer es más actividad económica, más actividad económica significa crear más empleo y más empleo significa que hay gente que deja de cobrar el desempleo, que paga sus impuestos, que consume, que genera más riqueza y que produce más ingresos para el conjunto de las administraciones públicas y que, por tanto, pueden dedicar más recursos a la sanidad, a la educación, a la dependencia o a aquellas actividades que le importan de verdad al conjunto de los ciudadanos,

Por tanto, todo lo que hemos hecho, y todo lo que vamos a hacer en el futuro, solo tiene un objetivo que es crecer, crear empleo y mejorar el bienestar de la gente. Todo lo demás, a lo que voy a referirme ahora, es instrumental. El objetivo del Gobierno no es reducir el déficit público, ni que la deuda pública sea de un modo u otro, ni que el déficit exterior sea de una manera u otra. Eso es instrumental, el objetivo del gobierno es crecer, crear empleo y mejorar los niveles de bienestar de la gente.

Ahora bien, si no sabemos cuáles son las razones de por qué no crecemos y creamos empleo, si no sabemos que hay algunas decisiones instrumentales que hay que adoptar, jamás lograremos el gran objetivo que, vuelvo a decirlo, es crear empleo y mejorar el bienestar de la gente.

Para conseguir un objetivo lo primero que hay que hacer es preguntarse qué es lo que está fallando para que no seamos de conseguir el objetivo, qué es lo que ha hecho mal en nuestro país para que llevemos cinco años de crisis económica. Recuerdo que en los años 2008, 2009, 2010 y 2011 se destruyeron en España 3.430.000 puestos de trabajo según la Encuesta de Población Activa. En cuatro años 3.430.000, el pasado año también hubo una fuerte destrucción de empleo y el primer trimestre de este año también hubo una fuerte destrucción de empleo aunque fue el mejor primer trimestre de los últimos cinco años de crisis económica que vivimos en nuestro país. Pues bien, lo primero que hay que hacer, lo que dice el sentido común, es preguntarse: ¿Esto por qué ocurre? Digo esto, porque si no sabemos por qué ocurre es imposible que podamos

Génova, 13 - 28004 Madrid. Telfs: (91) 557 73 58 / 59 / 60. Fax: (91) 319 02 81.

Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador

corregirlo y, por tanto, es imposible que podamos conseguir ese gran objetivo de la creación de empleo.

Queridas amigas y amigos, como suele ocurrir en todas las facetas de la vida, las cosas nunca ocurren porque sí, casi nada ocurre porque sí, la lotería y alguna otra cosa pero, normalmente, las cosas no ocurren porque sí. ¿Por qué ha ocurrido esto en España? ¿Qué es lo que tenemos que abordar ahora? Esto ha ocurrido, fundamentalmente, por los gravísimos desequilibrios de la economía española acumulados a lo largo de estos años. ¿Cuáles eran esos desequilibrios? Me voy a referir, fundamentalmente, a cinco, aunque los dos últimos técnicamente no se les debería llamar desequilibrios.

Primero, el excesivo déficit público. Este gran debate que hay sobre el déficit, los recortes, etc. Un país que en el año 2011 gastó 90.000 millones de euros más de lo que había ingresado, es evidente que no puede vivir así mucho tiempo. Esto no requiere ni una explicación económica, esto es puro sentido común. No se puede gastar en un año 90.000 millones más de los que ingresa igual que una familia, si gana 1.000 euros, podrá gastar un año 1.200, pero al año siguiente ya no debe porque nadie le va a prestar y, además, tendrá que devolver lo que le prestan.

Segundo, inflación. Una subida de precios mucho mayor que la del resto de nuestros competidores europeos lo cual afecta a la competitividad de nuestra empresas. Tercero, un déficit exterior descomunal que llegó a ser el 10% de nuestro Producto Interior Bruto. Cuarto, una deuda externa inasumible. La deuda neta española es casi nuestro PIB, debemos fuera 900.000 millones de euros entre familias, empresas, entidades financieras y administraciones públicas. Y, por último, un sistema financiero que decían que era el mejor sistema del mundo y que luego resultó que no era precisamente el mejor sistema financiero del mundo. Estas son, fundamentalmente, por las que llegamos a una situación de falta absoluta de crecimiento económico y de aumento continuado del desempleo en España.

¿Qué hicimos a lo largo de estos 15 meses? Actuar sobre estos cinco desequilibrios, que son los que nos impiden crecer y crear empleo. No voy a resumir todo lo que hemos hecho a lo largo de estos 15 meses,

Génova, 13 - 28004 Madrid. Telfs: (91) 557 73 58 / 59 / 60. Fax: (91) 319 02 81.

Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador

entre otras cosas, porque no terminaría nunca. Lo que sí quiero decir es que el esfuerzo reformista que ha hecho este Gobierno de España no tiene parangón y que a lo largo de estos 15 meses se ha hecho un colosal esfuerzo.

Simplemente voy a apuntar tres ideas. Primero, hemos corregido el déficit público en nuestro país, 22.000 millones de euros. Eso significa que nos hemos gastado 4 billones de pesetas menos que el año anterior, que no es una cifra menor. De esos 22.000 millones, 20.000 es gasto público y 2.000 los hemos conseguido vía ingresos.

En segundo lugar, hemos hecho un sinfín de reformas estructurales cuyos objetivos eran corregir esos desequilibrios. Hemos hecho reformas de todo tipo, voy a apuntar sólo tres por su importancia. Primero, la estabilidad presupuestaria; segundo, la reforma laboral; y tercero, la reforma de nuestro sistema financiero, que hay que comparar cómo estaba hacer un año y hay que ver cómo está ahora, con el gran objetivo de que el crédito vuelva a fluir hacia las pequeñas y medianas empresas.

En lo que hemos trabajado estos 15 meses es en intentar corregir esos desequilibrios que nos llevaban a que no se creara empleo en nuestro país y aumentara el paro. Ahora la pregunta que cabe hacerse es si se han producido efectos visibles a la hora de corregir esos desequilibrios. Ya no hablo de la economía real, sino ¿ha servido para algo esto? Sí. Primero, el déficit público ha bajado del 9% al 7%. Y ahí quiero decir que se ha hecho un gran esfuerzo por parte de todas las Administraciones. Ha hecho un esfuerzo el Gobierno de España, las Comunidades Autónomas y las Administraciones Locales.

Quiero decir algo que también me parece importante ahora que se habla tanto del modelo de Estado, se llega a decir por algunos que España es ingobernable porque con este sistema de CCAA no se puede gobernar... Quiero decir que es absolutamente falso y que una de las reformas estructurales más importantes que se han hecho en España en los últimos 30 años es la reforma de la Ley de Estabilidad Presupuestaria que ha aprobado este Gobierno y que tiene su origen en el cambio constitucional que se hizo a final de la Legislatura pasada, donde nosotros le dimos el apoyo al Sr. Rodríguez Zapatero. En ese caso se lo dimos porque tenía razón.

Esa Ley de Estabilidad Presupuestaria permite lo que hemos visto a lo largo de estos meses: que todas las Administraciones españolas –

independientemente de su ideología- trabajan en pos de un objetivo común, que es un objetivo nacional. Había un objetivo que ese nacional, que era corregir el déficit, que era un objetivo que si no lo hubiésemos conseguido, hubiéramos tenido problemas muy importantes como tienen otros países de la Unión. Todos hemos trabajado conjuntamente, todos hemos hecho un gran esfuerzo conjunto, todos hemos tenido que tomar decisiones muy difíciles y creo que, gracias a esa reforma de la Ley de Estabilidad Presupuestaria, en España, por primera vez en muchos años, todos hemos tirado del mismo carro.

Aquí se ha hablado del plan de proveedores. Fue un plan de la Administración Central del Estado y del Gobierno de España para ayudar a que las Comunidades Autónomas y algunas corporaciones locales hicieran algo tan elemental como pagar a sus proveedores. El fondo de liquidez autonómica era un fondo cuyo objetivo era –y sigue siendo-, que algunas CCAA que no pueden financiarse en los mercados porque nadie les da un euro puedan hacerlo. Y lo mismo ocurre con los anticipos y con otros instrumentos a los que ha hecho referencia Juan Vicente Herrera.

Por tanto, ha tenido efecto sobre el déficit, pero esta reforma ha tenido un gran efecto que es transmitir que todas las Administraciones, independientemente de su ideología, son capaces de trabajar en aras de un objetivo común. Ha habido mucha cooperación entre todos y creo que todo el mundo se ha entendido entre ellos, independientemente de que cada uno tenga sus intereses o le vaya mejor una norma o que le vaya peor otra. Creo que la Ley de Estabilidad Presupuestaria ha sido una reforma estructural de primer orden y ha permitido que todas las Administraciones funcionen en orden, con sensatez y con sentido común. Desde luego, ha dejado en mal lugar a quienes decían que España no era un país gobernable. España es un país gobernable, que es capaz de trabajar conjuntamente en aras de grandes objetivos generales y nacionales. Por tanto, sí ha producido efecto, se ha reducido el déficit.

Segundo, la inflación, los precios. En el mes de abril, la subida de precios era del 1,4. España ya tiene unos precios absolutamente homologados con el conjunto de la Unión Europea, eso afecta a la competitividad de nuestras empresas. Tercero, el sector exterior. Hace 24 horas ha salido una noticia que, como es buena, no se habla mucho de ella. Por primera vez desde 1971 el saldo comercial español está en positivo, este es un dato de una enorme importancia desde el punto de vista económico. Hace cuatro años teníamos un déficit con el exterior de 100.000 millones de euros, así hemos llegado a la situación en la que estamos ahora. La

mejora del sector exterior es el prólogo, es la primera página del libro de la reforma de la economía española.

Más efectos. La deuda externa poco a poco empieza a reducirse. Es que tenemos que desendeudarnos. Es que no queda otra porque si no, vas a la quiebra. Y la reestructuración del sistema financiero empieza también a surtir efectos.

Por tanto, lo que estamos haciendo empieza a producir efectos en los desequilibrios. Ahora, la pregunta que cabe hacerse es la que se hace todo el mundo, la que importa a todo el mundo y la que ven los españoles, y tienen razón. ¿Esto produce efectos en la calle? Pues algunos produce, la prima de riesgo. Ahora ya no se habla de la prima de riesgo porque no está en 600 puntos básicos, pero es que el año pasado sí estaba en 600 puntos básicos. ¿Qué significa esto? Pues significa que el año pasado no se podía financiar nadie, sólo se financiaba la Administración Central del Estado y alguna Comunidad Autónoma. Las grandes empresas tampoco se podían financiar. Además, el que podía financiarse pagaba un dineral. Nosotros llegamos a pagar bonos a dos años al 5 por ciento.

Esa bajada de la prima de riesgo significa que el Gobierno sigue financiándose, que ya hay Comunidades Autónomas que pueden financiarse y que todas las empresas grandes españolas pueden financiarse y además a precios más baratos. Las últimas subastas que hemos hecho hemos estado en tipo de interés del año 2009. Eso es muy importante. Eso es el prólogo y el reto para que se puedan financiar las pequeñas y las medianas empresas.

Por tanto, eso es un efecto que se produce en la economía real y eso lleva, además, a otro efecto, que es un ahorro de intereses muy importante. Es que en los Presupuestos Generales del Estado tenemos pintada una partida que dice *pago de intereses de deuda*. 38.000 millones de euros. Claro, cómo nos endeudamos como nos endeudamos, ahora hay que pagar. Esta bajada de intereses, sin duda alguna, al final lo que está produciendo es un ahorro muy importante también esa partida.

Pero hay más, vuelven las inversiones extranjeras. Es que el año pasado, nadie quería verlo, nadie compraba deuda española. Nosotros hacíamos una emisión de deuda pública, nadie. Se fueron 60.000 millones de euros. En los últimos meses ya han vuelto más de esos

60.000 millones de euros que se fueron. Y hoy las emisiones de deuda española las compran inversores extranjeros.

Pero hay más. Tú hablabas de Renault. Lo voy a contar si no te parece mal, porque estábamos tú y yo en la comida en Moncloa. ¿Por qué dijeron que iban a crear 1.300 puestos de trabajo y fabricar nuevos coches? Porque en España se estaban haciendo reformas y que reformas como la laboral eran las que habían motivado la decisión de Renault de instalarse allí.

El viernes estuve en Barcelona con el sector del automóvil. En el tiempo que llevamos en el Gobierno, llevan invertido casi 5.000 millones de euros. Yo os digo que habrá más. Esto revela que aumenta la confianza en la economía española. Esto también es un dato positivo. Otro dato positivo, los precios. Yo creo que la inflación va a estar este año en el uno por ciento. Esto es estupendo para la economía española porque nos hará más competitivos, pero también es estupendo para la gente porque no es lo mismo que los precios suban tres que suban uno.

Ahora, hay dos cosas que también colocarlas en el apartado de efectos positivos que es bueno que nos demos cuentas. Este país, el año pasado, superó dos crisis muy importantes: primero, una crisis financiera y, luego, una crisis de deuda, cuando teníamos 600 puntos básicos de diferencial de prima de riesgo. Eso nos obligó a tomar muchas decisiones. Ya sé que tomamos decisiones muy difíciles en el mes de julio. Nadie quería subir los impuestos, el que menos, el ministro de Hacienda. Pero es que llega un momento en la vida en el que, por una parte, está el famoso rescate... ¿Os acordáis de lo que me preguntaban? Me van preguntando por meses. Hubo una temporada que era el rescate y de repente nadie me pregunta por el rescate.

¿Cuál es la razón? Porque hemos tenido que tomar decisiones muy fastidiadas y muy desagradables, entre otras subir los impuestos, cosa que ya sé que contravenía nuestro programa electoral, pero es que si no lo hubiéramos hecho, si no hubiéramos reducido el déficit público, hubiéramos tenido un problema. En España tenemos un problema de recaudación. España es el último país de la Unión Europea, según los datos que publica Eurostat, en recaudación de IVA en proporción al Producto Interior Bruto. Tenemos un problema de economía sumergida y de fraude fiscal y estamos haciendo un esfuerzo importante para acabar con eso.

Ahora, yo soy consciente de una cosa: que hasta que no haya crecimiento económico y se empiece a crear empleo en España, no podemos parar y que ese es el objetivo. Mientras no se consiga ese objetivo, no podemos estar satisfechos y, por eso, yo no estoy satisfecho de ninguna de las maneras de los resultados que hemos obtenido a lo largo de estos meses. Creo que hemos marcado un rumbo, damos pasos en la buena dirección. Claro, destruir es muy fácil y construir es muy complicado, pero quiero que sepáis que el Gobierno está haciendo un esfuerzo muy importante, que sabe perfectamente donde va y que esta situación la vamos a superar. En esta legislatura bajaremos los impuestos y habrá crecimiento económico y creación de empleo.

Hace pocas fechas presentamos lo que se llama el Programa de Estabilidad y el Plan Nacional de Reformas que tienen que presentar todos los países ante las instituciones europeas. Fuimos muy criticados porque cambiamos nuestras previsiones de crecimiento y dijimos que este año iba a haber un crecimiento negativo y no iba a bajar sustancialmente el desempleo a lo largo de toda la Legislatura.

Sobre eso quiero decir dos o tres cosas. Durante mucho tiempo se nos ha dicho *'ustedes están con las políticas de los alemanes, la austeridad, el déficit, etc, etc, y queremos menos déficit'*. Yo soy partidario de reducir el déficit público, por un problema de principio, porque nadie puede vivir gastando lo que no tiene, bueno, puedes vivir una temporada, pero llega un momento en que hay que devolver y nadie te va a dar crédito. Ahora, cuando nosotros llegamos al Gobierno, nos dijeron *'usted tiene que cumplir el 4,4 de objetivo de déficit público'* y el Gobierno anterior nos había dejado 9 puntos de déficit público. Con lo cual, teníamos que bajar del 9 al 4,4, teníamos que reducir 50.000 millones. Eso era imposible. Hemos bajado este año 22.000 y ya sido durísimo...

El Gobierno negoció y eso se convirtió en un 6,3. Ahora vamos a Europa y el objetivo de déficit para este año era del 4,5. Explicamos que no tenía sentido y tal. Negociamos y al final Europa dice que el 6,3. Ahora nadie dice nada. Hombre, por lo menos reconozca que hemos ahorrado 18.000 millones de euros de recortes este año.

La previsión de crecimiento. Nos dicen que decimos que va a haber un mal crecimiento económico. Sí, lo decimos, es lo que pensamos. Y la hemos cambiado, sí. De 27 países de la Unión Europea sólo la han cambiado... 27. También la han cambiado la Comisión Europea, el Fondo Monetario Internacional... Dicho de otra forma, no conozco a

nadie que no la haya cambiado. Y hemos hecho unas previsiones realistas para tener credibilidad. Yo podía decirle a los españoles lo que se le dijo en el año 2008. En ese año, el Gobierno entonces hizo unas previsiones y dijo que el desempleo iba a ser de tanto, se equivocó en 1.034.000, sólo. No se puede engañar a la gente, no se puede decir a la gente que el desempleo va a ser de 100.000 personas y luego resulta que es de 1.100.000.

Hemos hecho unas previsiones razonables y hay que conseguir superarlas. El problema no son las previsiones, el problema son las políticas que produzcan resultados. Voy a comentaros esto porque es otro de los debates curiosos que se producen y que al final no son los fundamentales, porque lo fundamental es que este año tenemos que recortar 18.000 millones menos.

Por tanto, objetivos, qué es lo que vamos a seguir haciendo: crecer, crear empleo y mejorar el bienestar. Vamos a seguir reduciendo el déficit público, pero en una senda más relajada. Pero hay que seguir, eso es fundamental. Vivir del crédito de los demás es malo siempre. Hay que seguir. Y el crédito tiene que ser un crédito razonable, sensato y que no te ahogue cuando tengas que pagar. Por tanto, vamos a seguir con el déficit.

Haremos una distribución ordenada entre todas las Administraciones, las autonómicas, la central y la Administración de la Seguridad Social. El gasto mayor que tiene España es pensiones. En pensiones nos gastamos la cuarta parte del gasto público total español, y la Seguridad Social paga las pensiones del de Valladolid, Barcelona, Huelva, Pontevedra y todas partes. Eso es una prioridad básica para todos. Estoy convencido de que vamos a llegar a un acuerdo y a un entendimiento entre todos. Ya se sabe que los intereses no coinciden muchas veces, es lógico, yo lo sé, soy gallego y sé lo que importa el envejecimiento de la población, la población dividida, la población concertada... Pero como somos seres humanos civilizados y sensatos, llegaremos a un acuerdo entre todos, entre otras cosas, porque es nuestra obligación.

Segundo, vamos a seguir haciendo reformas, muchas y muy importantes. Me voy a referir sólo a algunas. Vamos a hacer la reforma de la Administración Pública. Por primera vez en más de 30 años de sistema democrático español. Hay otra reforma muy importante de la que se ha hablado aquí, la reforma de la Administración local. Ayer aprobamos una reforma de la educación, que es capital. Ya sabremos que habrá debate,

que habrá discusiones, pero lo único que no se puede hacer es no hacer nada cuando las cosas no funcionan.

En España, más del 25 por ciento de los niños se van del estudio antes de aprobar la ESO o inmediatamente después. Con lo cual, queda en una situación de enorme dificultad para conseguir luego un puesto de trabajo y llevar una vida digna. En España, el 40 por ciento de los niños menores de 15 años ya repiten curso. Los datos del informe PISA sobre el nivel de la educación en España nos obligan a cambiar. Castilla y León es una de las Comunidades que salen mejores paradas siempre.

También la ley de unidad de mercado, también la reforma de la energía y, por supuesto, la ley de emprendedores, que verá la luz en el Consejo de Ministros este mes de mayo. Por tanto, vamos a seguir haciendo reformas como hemos hecho a lo largo de este año y pico, reformas muy importantes.

Vamos también a dar la batalla en Europa. Hoy lo de Europa influye muchísimo en nuestras vidas. Hablaba Juan Vicente del presupuesto y lo agradezco. Le salió bien a España la negociación, fue una buena noticia. Por eso no salió mucho. Creo que la política agraria salió bien tratada, y también la cohesión, que era un apartado muy importante para España. Quiero decir que Europa y las decisiones que se toman allí nos afectan muchísimo, la agricultura, la pesca, los astilleros, el propio presupuesto, la política monetaria, la política cambiaria... Entonces, buena parte de los problemas económicos de España estarán en mejor o en peor situación según las decisiones europeas sean mejores o peores.

Nosotros estamos dando una batalla importante en Europa. Pedimos reformas estructurales para Europa. Pedimos integración, no voy a entrar en detalles, pedimos unión bancaria, unión fiscal y unión política. Y pedimos también liquidez porque una de las grandes prioridades para España hoy son crédito para pymes y segundo que mejore la demanda y el consumo dentro de España. Eso, sin duda, sería muy importante junto a todo lo que se está haciendo para que mejorase la economía española.

En cualquier caso, queridos amigos, ya no debo extenderme más en mi intervención, sí quiero hablar de este otro debate que se ha producido ahora sobre los grandes acuerdos. Todos estamos a favor de los grandes acuerdos, pero lo que todos queremos es que los acuerdos

funcionen. Resulta que todos los que nos están pidiendo ahora grandes acuerdos han votado en contra de todas las reformas que hemos presentado, de todas. La Ley de Estabilidad Presupuestaria, Reforma Laboral, Reestructuración del Sistema Financiero, política energética, los desahucios. Si nos votan en todo en contra, oiga, vayamos poco a poco.

La reunión que tuvimos el otro día con las organizaciones empresariales y sindicales fue muy bien. Le dije lo que pensaba, con claridad, que no veo un gran acuerdo global porque hay muchas cosas en las que es muy difícil que podamos entendernos. Si nos piden que retiremos la Reforma Laboral y nosotros creemos que ha sido fundamental para mantener el empleo en España y que se instalen empresas extranjeras en España, sería absurdo que pudiéramos llegar a un acuerdo ahí. Pero hay muchas cosas en las que nos podemos entender.

En materia de política europea estamos de acuerdo una gran mayoría de españoles y, desde luego, empresarios y sindicatos que están ayudando. Creo que es muy importante el acuerdo sobre moderación salarial de beneficios y las decisiones que vamos a tomar ahora a la hora y fijar los precios públicos que tenemos que contenerlos. Hemos quedado en hablar sobre el sistema de sostenibilidad de las pensiones, sobre la gran reforma de la Administración, sobre la política de formación y sobre la política de ingresos y gastos públicos. Creo que hay un diálogo que tiene sentido llevarlo a cabo pero si es un diálogo que lo que persigue ponerse de acuerdo en lo que es posible llegar al entendimiento. Lo único que no puede hacer el gobierno de España, y eso lo tiene que entender todo el mundo, es hacer las políticas que nos han traído hasta aquí. Eso no podemos hacerlo porque se ha demostrado que eso nos ha llevado al fracaso. El gastarse lo que no se tiene, el endeudarse indefinidamente, el no hacer ninguna reforma, el tener una economía no competitiva, eso no lo podemos hacer porque eso es la ruina. Los españoles lo que han pedido es un cambio y creo que estamos haciendo, honradamente, lo que tenemos que hacer. Ya sabemos que esto es duro, difícil y complicado pero España camina en la buena dirección. Ya sabemos que hay que conseguir el empleo, y el crecimiento económico y mejorar el bienestar. Eso vendrá poco a poco, tened la absoluta certeza que vendrá. Lo que no podemos hacer es sacrificar una política económica que tiene rumbo, que sabe a dónde va y que tiene sentido el hacerlo, por decir ahora que vamos a pactar esta cosa u otra. Hay muchísimas cosas que se pueden pactar, pero hay

políticas a las que un gobierno responsable no puede renunciar de ninguna de las maneras.

Ahora sí que termino. Como sabéis llevo en este partido muchísimos años y he sido también concejal, por tanto conozco muy bien lo que es ser militante del Partido Popular y conozco muy bien cómo puede vivir un concejal o un diputado unos momentos u otros. Hemos vivido momentos muy complicados a lo largo de años y sé que para un militante de un partido o un diputado no es lo mismo salir a la calle y defender unas posiciones en un momento determinado o en otros. En este momento que es difícil, yo os digo y reitero, que estamos haciendo lo que hay que hacer y, aunque sé que es difícil porque no es lo mismo defender las posiciones del partido cuando se crece al 4% y se crean 500.000 empleos, que en situaciones diferentes. Pero es muy importante que expliquéis las cosas hasta la saciedad a la gente. El Gobierno sabe encajar bien las críticas y esto es así, lo normal es que se critique el Gobierno, pero el Gobierno tiene fijado un rumbo que lo fija el propio Gobierno, al Gobierno no le puede fijar su rumbo otros porque además dicen cosas distintas. El Gobierno tiene que fijar su rumbo y creo que lo está fijando y que lo que hace tiene sentido. Es más agradable gobernar en otro tipo de situaciones, pero nos ha tocado ahora. Realmente, para las situaciones fáciles, vale cualquiera, para las difíciles no es lo mismo,

Os pido que nos ayudéis, es muy importante. A lo largo de estos años he recorrido en muchas ocasiones España, he estado con mucha gente, era muy reconfortante porque se aprendía mucho, había la posibilidad de hablar con mucha gente. Ahora no puedo porque el tiempo es el que tengo y puedo estar menos con el partido, puedo hablar menos, las cosas son así ya me gustaría a mí que fuesen de otra manera. Este es un momento en que es muy importante explicarle a la gente el sentido de lo que se hace. Los españoles, muchos de los que nos han votado, tienen derecho a saber de por qué estamos tomando decisiones que no iban en nuestro programa electoral. Yo puedo llegar hasta donde puedo llegar, ahí es muy importante que vosotros ejerzáis vuestra labor como cargos públicos o como militantes. Hemos superado muchos momentos difíciles en este año y medio, os hablaba del rescate que sería una situación mucho más difícil, pero todavía queda un momento duro. Europa, era otra de las batallas a las que me refería antes, tiene que cambiar de política. Europa lleva seis trimestres, dieciocho meses, con crecimiento económico negativo y destrucción de puestos de trabajo

cuando en todo el mundo está ocurriendo lo contrario. Por eso es tan importante también la batalla europea, por eso hay que explicarlos también a todos los españoles.

Queridos amigos, voy a hacer lo mismo que Juan Vicente, que es pedir disculpas por mi intervención excesivamente larga. Me disculpo igual porque he invertido el mismo tiempo que tú.

Muchísimas gracias a todos y mucho ánimo.